



# La OTAN se reafirma



Los aliados aprueban una fuerza de intervención rápida, el despliegue de tropas semipermanentes en el Este de Europa y una coalición contra la amenaza yihadista

**I**BA a ser una Cumbre de trámite. Tras una serie de citas cruciales que modificaron el concepto estratégico de la Alianza, la de Cardiff (Gales) debía ser un ocasión para conmemorar el 60 aniversario de una organización que supo madurar y encontrar su lugar tras el fin de la Guerra Fría, y la conclusión, a finales de 2014, de la misión de combate en Afganistán, la más importante jamás realizada. Pero, según reconoció el secretario general aliado, Anders Fogh Rasmussen, la reunión de los días 4 y 5 de septiembre ha sido «Una Cumbre crucial en un tiempo crucial. Nos enfrentamos a un entorno de seguridad que ha cambiado completamente». En las últimas décadas, las amenazas estaban físicamente alejadas del territorio aliado, Estados Unidos miraban hacia Asia/Pacífico, Bruselas había practicado una política de acercamiento hacia Moscú y las opiniones públicas de los estados socios, que se sentían seguras y confiadas, eran cada vez más reacias a invertir en defensa.

Pero, por un lado, la anexión de Crimea y la actitud beligerante de Rusia en Ucrania —con la lógica preocupación y sensación de vulnerabilidad de estados como Polonia o los países Bálticos— y por otro, la constante expansión de la amenaza yihadista por el norte de África, el Sahel y Oriente Próximo han obligado a replantearse prioridades y modificar escenarios. Se ha hecho necesario mostrar firmeza militar como garante del diálogo político. La Alianza Atlántica ha constatado que, seis décadas después de nacer, sigue siendo tan necesaria como el primer día.

En definitiva había que dar respuestas concretas y ágiles y manifestar con contundencia a propios y extraños que la esencia de la OTAN es garantizar la seguridad de sus miembros y exportar estabilidad a sus socios.

A corto plazo, los aliados han decidido crear a una Fuerza de Intervención Rápida con uno de sus cuarteles generales ubicado en Polonia, y organizar una coalición internacional para inter-

puerario que reafirma el principio de solidaridad en un época de crisis económica y cambios estratégicos. Hay que replantear capacidades y racionalizar los recursos: los 28 jefes de Estado y Gobierno aliados pactaron por escrito poner fin a la tendencia a la baja en los presupuestos de Defensa y continuar la inversión en necesidades críticas como la defensa antimisiles, la ciberdefensa o la inteligencia.

### FUERZA RÁPIDA

Denominada *Punta de Lanza (Spearhead)*, la fuerza de intervención rápida creada por los jefes de Estado y Gobierno estará integrada por unos 5.000 soldados, entrará en operatividad a finales de este mismo año y podrá desplegarse donde sea necesario en un plazo de 48 horas. Esta unidad, compuesta por efectivos de tierra, mar, aire y fuerzas especiales, será «un cuerpo de élite», un grupo de militares muy compenetrado para lo que «serán unidades asignadas de manera permanente», explicó Adrian Bradshaw, el comandante supremo adjunto de la OTAN para Europa.

Actuarán allí donde la seguridad de un miembro se vea amenazada. Es decir, esta fuerza podrá ser desplegada en horas en cualquier lugar próximo al territorio aliado, algo que, obviamente, satisface a los países del flanco sur (Fran-

cia, Italia, España y Portugal) que temían un cierto giro hacia oriente tras la situación en Ucrania.

«El mensaje es muy claro: la OTAN protege a todos sus aliados. Cualquier agresor potencial debería saber que, si atacara a uno solo, se enfrentaría a todos», enfatizó Fogh Rasmussen, en uno



La *Punta de Lanza* de la Fuerza de Respuesta de la OTAN podrá intervenir en cualquier lugar donde la seguridad de los aliados se vea amenazada.

venir en Irak y poner fin al sádico envite del califato instaurado por el Frente Islámico. A medio y largo plazo, el comunicado de Cardiff ha dado luz verde a un Plan de Adiestramiento (*Readiness Plan*) que determina cómo mantener la operatividad y la eficacia de las tropas aliadas y ha fijado un reajuste presu-



## *La Alianza ha ofrecido su apoyo político a Ucrania y advertido a Moscú que no tolerará agresiones militares*

de sus últimos discursos como secretario general de la organización, cargo que abandonará en octubre.

El mando militar definirá en los próximos meses esa fuerza rápida — Gran Bretaña ya ha anunciado que aportará algo más de 3.000 soldados — que tendrá un cuartel general en Polonia y algunos más de apoyo en otros países. Es imprescindible que para ese potencial despliegue en cuestión de horas, la *Punta de Lanza* de la OTAN

(aún por concretar) es que la unidad diseñada en Cardiff sea la vanguardia de despliegues posteriores y que, dada su necesaria capacidad de intervención inmediata, sea la única fuerza de la NRF que no se asigne de forma rotatoria. El resto de los efectivos de la NRF (integrada por algo más de 13.000 soldados, los planes para su pleno adiestramiento culminarán en 2020) se integran de forma rotativa con asignaciones nacionales por periodos de un año.

a gran escala, como el *Steadfast Javelin* que el pasado mes de mayo concentró en Estonia a más de 6.000 soldados de la Alianza). En este sentido, el ministro de Defensa español, Pedró Morenés, ya había ofertado a la OTAN que utilizase en el Este las unidades asignadas a la defensa aliada (el cuartel general de Bétera) y un batallón mecanizado. Además, España pondrá a disposición de la Alianza en el 2015 cuatro *Eurofighter* para vigilar el espacio aéreo de los Países Bálticos.

En su comunicado de Cardiff, el Consejo Atlántico ha dado solidez a esas actuaciones y ha afirmado que mantendrá unidades en el flanco oriental. Eso sí, ha puntualizado que serán despliegues rotatorios, es decir, semi-permanentes. De esta manera, la Alianza evita incumplir el acuerdo suscrito con Moscú en 1997 y que excluía la instalación de bases fijas en los territorios aliados próximos a la Federación Rusa.

Pero junto a la contundencia militar, la Alianza también envió en la Cumbre británica un mensaje de diálogo y oferta política a Moscú. Y de apoyo incondicional a las nuevas autoridades ucranianas. Buena prueba de ello fue el hecho de que el nuevo presidente de Ucrania, Petro Poroshenko, acudiera a Cardiff como invitado de honor. Desde 1994, Ucrania es miembro de la Asociación para la Paz y, desde 1997, mantiene un estatuto especial de cooperación mediante el Consejo OTAN-Ucrania. En 2002, el entonces presidente ucraniano, Lenoid Kuchma, manifestó su intención de avanzar en el proceso que culmine en una futura integración de Kiev en la Alianza. Aunque algunos medios de comunicación vaticinaron una hipotética oferta en Cardiff que acelerase el proceso de integración, los jefes de Estado y Gobierno reiteraron la conveniencia de mantener los tiempos y de avanzar en el proceso democratizador. «Ucrania es un país amigo y tendrá nuestro apoyo en su consolidación democrática» dijo Rasmussen. En este sentido, la Alianza amplió los fondos ya existentes para la



El presidente español, Mariano Rajoy, mantiene un encuentro bilateral con su homólogo ucraniano, Petro Poroshenko, invitado de honor a la Cumbre de Gales.

disponga de bases permanentes con logística y equipos. Y, en este momento, donde más falta hacen es en el Este, la zona más inerte desde el punto de vista defensivo. La garantía de que las tropas están preparadas para un despliegue inmediato vendrá de ejercicios militares que se desarrollarán con muy poco tiempo de antelación para asemejarlos a una situación real. Según explicó Rasmussen, la *Punta de Lanza* estará integrada en la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NRF) y «aportará agilidad» a la Alianza en un tiempo de múltiples crisis en diferentes escenarios. La idea

### **FIRMEZA Y DIÁLOGO POLÍTICO**

Desde que hace poco más de un año se inició el conflicto de Ucrania, Rusia ha movilizado a sus tropas en las zonas fronterizas, algunas de ellas próximas al territorio de la OTAN. Y, en respuesta, la Alianza lleva meses dejando claro que no va a permitir ni la más mínima violación de su territorio y ha reforzado el flanco oriental: ha desplegado unidades (como un escuadrón de *F-15* estadounidenses en Letonia), aumentado la presencia de aviones de vigilancia aérea *Awacs* y realizado constantes ejercicios en ese área (algunos de ellos



Pepe Díaz

## España acogerá en 2015 el mayor ejercicio de la OTAN desde la Guerra Fría

EN el otoño de 2015, España y Portugal, con el apoyo aéreo de Italia, acogerán el ejercicio *Trident Juncture*, el primero de una serie de maniobras con las que la OTAN pretende mantenerse en forma para afrontar los retos del futuro. Dirigido por el Mando de Transformación, será un ejercicio de «alta intensidad y alta visibilidad» que permitirá a los aliados materializar en acciones concretas la Iniciativa de las Fuerzas Conectadas, cuyo objetivo es que las tropas de la OTAN sigan preparadas para reaccionar frente a una crisis tras el fin de las operaciones en Afganistán a finales de este año.

En el ejercicio se pondrán en práctica las capacidades de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (*Nato Response Force*, NRF) de cara a 2016, año en el que España tendrá a su cargo el componente terrestre. Además, podría servir de banco de pruebas a la nueva fuerza de intervención rápida definida en la cumbre de

Gales como *Punta de Lanza* de la OTAN, una fuerza compuesta por hasta 5.000 efectivos capaz de desplegarse en 48 horas para atender situaciones de crisis en el Este y en el flanco sur de la Alianza. El ejercicio *Trident Juncture* se desarrollará en la zona del Estrecho y estará ambientado en un escenario adaptado a las nuevas amenazas, como la ciberdefensa, incorporando al mismo las lecciones aprendidas en dos décadas de operaciones en Afganistán, Kosovo y otros escenarios. A las fuerzas sobre el terreno se sumarán capacidades aéreas, marítimas y de operaciones especiales, así como elementos de inteligencia y de vigilancia y reconocimiento.

En total, podrían participar más de 20.000 militares, cifra que aún pueden variar en función de las aportaciones de los países. En cualquier caso, será el mayor ejercicio llevado a cabo por la OTAN desde el fin de la Guerra Fría.

modernización de las fuerzas armadas ucranianas. Desde hace meses, los aliados (entre ellos España, que el pasado 1 de septiembre entregó a Kiev 300 cascos y 500 chalecos antifrags) están aportando material y asesoramiento a los Ejércitos de esa república.

Y, lo más importante según reiteró el comunicado final de la Cumbre, es hacer entender a Moscú que la violencia no es la manera y que Ucrania no va a estar sola ante las agresiones. «Rusia

tiene que saber que las acciones tienen consecuencias», advirtió Barack Obama. Es más, el presidente norteamericano afirmó en rueda de prensa que el alto el fuego suscrito entre el Moscú y Ucrania precisamente el día que terminaba la Cumbre ha sido consecuencia de la contundencia aliada y las sanciones económicas impuestas contra Moscú por Estados Unidos y la Unión Europea. De forma paralela a la Cumbre, los días 4 y 5 se reunió en Misnk

(Bielorrusia) el Grupo de Contacto negociador entre las autoridades de Kiev y los separatistas del Este. Con el beneplácito de Moscú, las dos partes firmaron un protocolo de 12 puntos para conseguir la paz definitiva que incluía, además de un alto el fuego inmediato, medidas como la retirada de la artillería de los rebeldes de las inmediaciones de las ciudades, el intercambio de prisioneros y una serie de decisiones políticas que aumenten la autonomía de estas re-



Mohamed Messara/EFE

El yihadismo sigue siendo para la OTAN la principal amenaza a la seguridad internacional. En la foto, un grupo armado libio.

giones. Sin duda se trata de un alto el fuego precario y difícil de evaluar, pero al menos demuestra un cierto cambio de actitud del Kremlin.

### COALICIÓN ANTE EL TERRORISMO

La otra gran protagonista de la Cumbre de Cardiff ha sido la amenaza del terrorismo yihadista. Tanto los jefes de Estado y Gobierno como los medios de comunicación acudían a la cita en la ciudad británica con las recientes imágenes de la decapitación de dos periodistas norteamericanos que no hacían sino constatar el terror sin límites de un fanatismo que asola Irak y Siria y que puede extenderse por todo Oriente Próximo. Y, una vez más, el terrorismo islamista se situaba al frente de las amenazas contra la seguridad mundial. Hace tres meses el Estado Islámico de Irak y Levante (EIIL) proclamó su califato en Mosul (Irak). Desde entonces han asesinado a más de 3.000 personas, obligado a huir a más de un millón y continúan conquistando territorio. Aunque una acción contra el EIIL no se abordó de manera oficial, lo cierto es que fue el tema que monopolizó la cena

que los jefes de Estado y de Gobierno celebraron la noche del jueves 4 en el castillo de Cardiff.

Estados Unidos logró forjar una coalición de varios países de la OTAN (durante los encuentros en Gales mostraron su intención de participar el Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Polonia, Dinamarca, Canadá, Australia y Turquía) y se invitó a sumarse a aquellos estados que lo deseen, especialmente a los del área de Oriente Próximo. Horas después de crearse, la coalición ya recibió el inesperado respaldo del líder supremo iraní, Alí Jameini, lo que supone un crucial giro en la política exterior iraní y un alentador acercamien-

to entre Occidente y Teherán. En rueda de prensa, el presidente español, Mariano Rajoy, explicó que, aunque nuestro país no va a intervenir directamente en la operación, sí podría participar en tareas logísticas, de ayuda humanitaria, inteligencia y adiestramiento.

Aún no se sabe con exactitud qué tipo de intervención será, pero se barajan bombardeos selectivos —tanto con cazas como con *drones*— y la colaboración con el Ejército iraquí y los kurdos del norte de Irak. Lo que sí dejó claro en Cardiff el secretario de Estado norteamericano, John Kerry, es que no se tratará de una intervención terrestre. «No habrá soldados sobre el terreno».

La Alianza como tal tampoco interviendrá, aunque sí dio su apoyo político a la iniciativa. «Celebro esas decisiones porque la comunidad internacional debe hacer todo lo que pueda para parar al llamado Estado Islámico», aseguró el secretario general. Más importante aún, la Alianza «ejercerá un papel de coordinación» entre los países que participen en el proyecto. Donde sí que dijo el secretario general que se implicará directamente la organización

*Washington forjó  
una coalición  
internacional  
contra el Estado  
Islámico*



## Los aliados aspiran a que el 20 por 100 del presupuesto de Defensa se dedique a innovación y capacidades críticas

aliada es en la creación de un plan para compartir inteligencia militar y, específicamente, para intercambiar información sobre los llamados «combatientes extranjeros» yihadistas (en buena medida europeos) que viajan a Oriente Próximo para enrolarse en el conflicto, a favor de los grupos más radicales. Y si el Gobierno de Bagdad lo solicita, los aliados desplegarán una misión de entrenamiento para las tropas iraquíes.

Lo que recogió explícitamente el comunicado de Cardiff es la necesidad de profundizar en el diálogo político con los países del Magreb y de Oriente Próximo como medida de exportar estabilidad. Las incipientes democracias nacidas tras la *Primavera Árabe* (algunas de ellas, como Libia, con graves problemas internos de seguridad) necesitan ayuda internacional para modernizar sus Fuerzas Armadas. El Diálogo Mediterráneo y la Iniciativa de Cooperación de Estambul pueden ser, según reafirmaron los socios en la Cumbre, fórmulas que permitan a la Alianza disponer en estas zonas de un mecanismo con el que conceder a los países asociados un papel destacado en la gestión de conflictos y la lucha contra el terrorismo internacional. Es importante dotar a los socios «fiables y capaces» de asesoramiento y ayuda para que asuman directamente la lucha contra el yihadismo tanto en Oriente Próximo como en el sur del Mediterráneo y el Sahel.

### PLAN DE ADIESTRAMIENTO

«Se trata de garantizar que tenemos las tropas adecuadas con los equipos adecuados en el lugar y en el tiempo en los que las necesitamos». Así resumió Rasmussen el Plan de Adiestramiento (*Readiness Action Plan*) aprobado en la Cumbre. Algo que, como la propia realidad ha demostrado en estos últimos meses, es complejísimo y requiere constantes y continuas actualizaciones. En diciembre de 2014 acaba la misión de combate de la ISAF y su sucesora, *Resolute Support* (Apoyo Decidido) se mantendrá hasta 2016 pero solo en labores de apoyo y

formación y con algo menos de 12.000 efectivos. ISAF llegó a reunir a más de 100.000 soldados de 30 países entre socios y aliados con unos muy buenos niveles de interoperabilidad. Los aliados temían que, una vez finalizada la misión, estos niveles se perdieran y que el agotamiento de una misión tan compleja disminuyera la capacidad de la OTAN para

octubre y noviembre de 2015 el mayor ejercicio jamás realizado por la Alianza y que prevé el despliegue de más de 20.000 soldados.

El Plan de Adiestramiento reclama nuevas capacidades e inversiones y, sobre todo, racionalización en el gasto. Cardiff también ha sido la cita en la que los socios han reiterado la necesidad de



Desde el pasado mes de abril, Estados Unidos mantiene desplegados aviones F-15 en Letonia para reforzar el espacio aéreo de los países Bálticos.

intervenciones menores discontinuas (*non-linear*) como las que se han demandado tras la crisis de Ucrania.

Hace cuatro años, en la cumbre de Washington, se aprobó la Iniciativa de Fuerzas Conectadas (CFI) y se fijó un Objetivo de Fuerzas para el año 2020. Ahora en Cardiff se ha dado luz verde a un Plan de Adiestramiento enmarcado en las CFI que aspira a mejorar la capacidad de respuesta de la OTAN ante la nueva realidad estratégica. En concreto, se trata de un ambicioso proyecto que el comité militar irá desarrollando y que afecta tanto a la naturaleza, despliegue y estructura de la fuerza como a los planes de contingencia y respuesta, el análisis de las amenazas, el intercambio de inteligencia o los maniobras. España, Portugal e Italia albergarán entre

aumentar los presupuestos nacionales en defensa después de años de recortes y de una tendencia generalizada a la baja. Los líderes de los 28 Estados pactaron por escrito poner fin a esa tendencia aunque con compromisos mucho más modestos de lo esperado. Los países que no inviertan un mínimo del 2 por 100 de su producto interior bruto en defensa deberán alcanzar esa meta en el plazo de 10 años. El mismo plazo tendrán para cumplir con otra de las directrices aliadas: que el 20 por 100 de ese gasto se destine al desarrollo y la innovación de equipos militares y la adquisición de capacidades consideradas críticas (defensa contra misiles, ciberdefensa, munición guiada, repostaje en vuelo e ISTAR).

Rosa Ruiz